

Fuentes y enfoques del periodismo de José Martí en el mensuario

La América



Alejandro Herrera Moreno

Referencia: Alejandro Herrera Moreno: “Arbos Senior”. En: *Fuentes y enfoques del periodismo de José Martí en el mensuario La América* (pp. 28-30). Edición Fundación Cultural Enrique Loynaz, Impresión Editora Búho, Santo Domingo, República Dominicana, 2018.

Arbos Senior

En *La América* de junio de 1883 publica José Martí una noticia que llama la atención por su título en latín: “*Arbos Senior*”¹. Para abordar el tema que su título anuncia, que es un antiguo y famoso árbol de la actual República de la Unión de Myanmar (antes Birmania), crea un preámbulo con notas sobre árboles antiguos en diferentes partes del mundo:

Árboles ha habido muy viejos, como estos de California, en cuyo tronco danzan cien parejas; o el ahuehuete de los alegres almuerzos en el bosque canoso de Chapultepec, antes mansión de aztecas reyes, y ahora de Presidentes de la República de México; -o el sicomoro aquel que hasta 1636 elevó su misteriosa copa en las cercanías de El Cairo,-y a cuya falda es fama que en su fuga por Egipto, se cobijaron del sol María y su hijo, no lejos de aquella mata de bálsamo aromosa, que cuentan los creyentes que nació de gotas de agua caídas de los pañales que puso a secar, bien lavados por sus manos blancas, la linda madre de Bethlem.²

En esta introducción, con la cual crea un marco apropiado para el asunto que va a tratar, hallamos muchas referencias previas en su obra. El tema de un árbol especial lo había tratado años antes, cuando en la *Revista Universal* de México publica “Árbol gigante” en agosto de 1876.³ De aquellos años datan sus menciones de los “..árboles de Chapultepec...”⁴ en su visita a la Exposición de Bellas Artes de México. “Los famosos árboles gruesos de California, de colosal tamaño [...] que sobre su superficie pueda bailar un número crecido de parejas...”⁵ aparecen en *La Opinión Nacional* de Caracas en enero de 1882, mientras que en sus apuntes, leemos sobre el “..sicomoro viejo, sucesor de aquel que vino abajo en 1636, y a cuya sombra es fama que, ya cerca de lo que hoy es Cairo, descansaron María y los suyos en su fuga a Egipto. ¡Qué tradición tan bella aquella que supone que lavando María los pañales del niño en la fuente, de una gota de agua que cayó al suelo nació la que allí se vio -mata de bálsamo...”⁶

Tras su introducción, como veremos más adelante, Martí menciona al periódico británico *Knowledge* como la fuente de su noticia, pero la información no

“...más que todos esos árboles californianos, y los sabinos de los aztecas, es viejo otro árbol que aún mece su ramaje venerando en la ciudad sagrada de Amarapoorah, en Burma fantástica, testigo todavía de la devoción solitaria y estéril de los brahmanes...”



provino directamente del diario inglés. La noticia aparece en una de las fuentes más utilizadas por Martí en su periodismo diario: el *Scientific American*, que el 12 de mayo de 1883, bajo el título “The oldest tree in the world”⁷ la reprodujo a partir de la mencionada fuente periodística británica. Además, esta noticia se repitió con igual o similar título y texto, entre febrero y junio de 1883, en varios diarios de Estados Unidos, entre ellos: *Enquirer*, *Northern Tribune*, *Daily Astorian*, *Daily Herald*, *Daily Globe* o el *New York Tribune*.⁸

En el cuadro comparativo puede verse como Martí construye su noticia tomando ideas de la fuente y traduciendo libremente para crear un texto más amplio, de gran riqueza literaria. Primero, crea un enlace con su introducción sobre los árboles de otras partes del mundo a partir de su referencia al *Knowledge* e incorpora sus valoraciones sobre el diario inglés. Después, revela la localidad del antiguo árbol en la ciudad sagrada de Amarapura en Birmania, presentada en las brumas de una fantasía religiosa. Finalmente, toma la cifra que indica la antigüedad de este árbol: 288 años, pero descarta los datos de su nombre y su edad.

José Martí

“Pero el *Knowledge*, que es un buen diario inglés, dice que más que todos esos árboles californianos, y los sabinos de los aztecas, es viejo otro árbol que aún mece su ramaje venerando en la ciudad sagrada de Amara-poorah, en Burma fantástica, testigo todavía de la devoción solitaria y estéril de los brahmanes, empeñados en escaparse de su propio cuerpo al divino, como al calor del sol un vaso de esencias. Este árbol de la ciudad india estaba ya cargado de ramas 288 años antes de Cristo”. [p. 67]

Scientific American

“The oldest tree in the world, so far as any one knows, is, says *Knowledge*, the Bo tree of the sacred city of Amara-poorah, in Burmah. It was planted 288 B. C. and therefore is now 2170 years old”. [p. 298]

Como se muestra ahora en el cuadro comparativo siguiente, para finalizar su noticia Martí reorganiza la información de la noticia original y de nuevo traduce libremente, esta vez con un enfoque de reducción. Comienza refiriéndose al político y viajero británico Sir James Emerson Tennent (1804-1869), a quien presenta como conocedor y amante del tema, creándole un vínculo afectivo con un roble centenario del bosque de Windsor, Inglaterra, cuya imagen presentamos al inicio de este reporte.⁹ Descarta las fechas, no toma la información histórica sobre Buda y hace un cambio significativo de símbolos en su cierre. En la noticia original, la historia religiosa que envuelve al árbol lo hace sagrado e intocable, inspirando un temor respetuoso a los peregrinos que solo se atreven a recoger las hojas caídas para llevar de recuerdo. Para Martí, es sencillamente el inmenso respeto a la imagen de un anciano padre que bendice.

José Martí

“En Inglaterra hay un sabio en árboles, Sir Terment¹⁰, que aunque mira con amor al roble de Windsor, anciano de cien años, afirma que hay razón para creer en la suma vejez del árbol de Amara-poorah, en tanta prez tenido, que parecería como poner mano en padre ponerla en el árbol, del cual guardan con respeto los peregrinos que por la comarca pasan, las hojas que el viento, a modo de bendiciones patriarcales de gigantesco sacerdote, arranca a las ramas gloriosas”. [p. 67]

Scientific American

“Sir James Emerson Tennent gives reasons for believing that the tree is really of this wonderful age and refers to historic documents in which it is mentioned at different dates as 182 A. D., 233 A. D., and so on to the present day. “To it” says Sir James “kings have even dedicated their dominions in testimony of a belief that it is a branch of the identical fig tree under which Buddha reclined at Urumelaya when he underwent his apotheosis”. Its leaves are carried away as streamers by pilgrims, but it is too scared to touch with a knife, and therefore they are only gathered when they fall. The King Oak in Winsdor Forest, England, is only 1,000 years old”. [p. 298]

La noticia original de la prensa norteamericana tiene ciento sesenta palabras y Martí la lleva a doscientas ochenta y tres. Para comenzar, como vimos, crea una introducción para dar contexto al tema, que ocupa un 41% de su texto periodístico. El 59% restante es traducción libre y recreación de la noticia con nombres, cifras, hechos e ideas tomados claramente de la fuente. Es aquí donde vemos su manejo de los datos primarios que enriquece y ameniza con diversas acotaciones, por ejemplo en forma de simples calificativos elogiosos como hace con el *Knowledge* (“un buen diario”) o con Sir James Emerson Tennent (“un sabio en árboles”).

Finalmente debemos destacar el cambio del título. “The oldest tree in the world” es el título que Martí encuentra y lo convierte en su “*Arbos Senior*”, un título en latín que ya empieza a transmitir la antigüedad del arbóreo protagonista de su noticia y el respeto que inspira. La manera en que Martí maneja los títulos y subtítulos de sus textos periodísticos es parte de la creación de su producto informativo. Revela desde el comienzo objetivos e intenciones y es una parte importante de la investigación de su periodismo que, como aquí demostramos y ampliaremos más adelante, solo puede estudiarse si se conoce la fuente original de información.

Notas

1. José Martí: “*Arbos Senior*”, en *La América*, Nueva York, junio de 1883, OCEC, t. 18, p. 67.
2. Ídem.
3. JM: “Árbol gigante”, en *Revista Universal*, 15 de agosto de 1876, OCEC, t. 4, p. 306.
4. JM: “Una visita a la Exposición de Bellas Artes III”, en *Revista Universal*, México, 31 de diciembre de 1875, OCEC, t. 3, p. 143.
5. JM: Sección Constante: Historia, Letras, Biografía, Curiosidades, Ciencia, Enero 1882 [5], en *La Opinión Nacional* de Caracas, 7 de enero de 1882, OCEC, t. 12, p. 131.
6. JM: Manuscrito del cuadernos de apuntes número 7, OC, t. 21, p. 208.
7. “The oldest tree in the world”, en *Scientific American*, 12 de mayo de 1883, Vol. XLVIII, No. 19, p. 298.
8. *Chronicling America*, Historic American Newspapers, Library of Congress, USA. All Digitized Newspapers 1789-1922. Disponible en: <http://chroniclingamerica.loc.gov/>
9. “The King Oak in Windsor Forest”. Fuente: <https://digitalcollections.nypl.org/>
10. Errata en *La América*, debe decir “Tennent”.

296	Scientific American.	[MAY 12, 1883.]
<p style="text-align: center;">RECENT INVENTIONS.</p> <p style="text-align: center;">Split Pulley.</p> <p>This split pulley is formed mainly of wood, and is made in separate sections or halves to provide for putting it on or taking it off the shaft laterally. This pulley is divided into sections in a serpentine or irregular course. Thus constructed, the pulley sections will come together with a perfect fit after each separation of them, and will not wear and work loose when united. The serpentine cut by which the pulley is divided into separate sections is not arbitrary and may be greatly varied. The invention provides for other divisions of the pulley, whereby the serpentine cut does not extend through the whole thickness of the pulley, but is diverted, breaking the joint between the pulley sections. This invention has been patented by Mr. Gustavus Bristol, N. H.</p>  <p style="text-align: center;">Improvement in Oil Lamp.</p> <p>This invention consists of an attachment particularly to the tubular lantern, to prevent the oil from the lamp, which in the case of a tubular lantern gets into the turret and the tubes on the outside, and is dangerous; and another difficulty with lanterns and other lamps is the flickering of the flame due to the insufficient supply of air to the oil burner, which this invention is calculated to prevent. In the device shown in the engraving, an oil catcher and the lamp collar are formed in one piece, with the rest the burner screws.</p>	<p style="text-align: center;">The Oldest Tree in the World.</p> <p>The oldest tree in the world, so far as any one knows, is, says <i>Knowledge</i>, the Bo tree, of the sacred city of Amara-poor, in Burmah. It was planted 288 B.C., and is therefore now 2,170 years old. Sir James Emerson Tennent gives reasons for believing that the tree is really of this wonderful age, and refers to historic documents in which it is mentioned at different dates, as 183 A.D., 223 A.D., and so on to the present day. “To it,” says Sir James, “kings have even dedicated their dominions, in testimony of a belief that it is a branch of the identical fig tree under which Buddha reclined at Urumelaya when he underwent his apotheosis.” Its leaves are carried away as streamers by pilgrims, but it is too sacred to touch with a knife, and therefore they are only gathered when they fall. The King oak in Windsor Forest, England, is 1,000 years old.</p>	<p style="text-align: center;">Curiosities of the Dead-Letter Office.</p> <p>One of the rooms of the Post-Office Department building, Washington, has recently been transformed into a museum for the exhibition of curiosities that have accumulated in the Dead-Letter Office. The articles exhibited number several thousands, and embrace everything imaginable, from a postage stamp of the Confederate States to snakes and horned toads. A correspondent of the <i>Evening Post</i> has been rummaging around in this department, and he finds that among the relics is a record of all the valuable letters received during the early days of the postal service in the colonies of North America. This record is in the handwriting of Benjamin Franklin, and shows that during a period of only 365 letters containing valuables were sent to the Dead-Letter Office. The records of the Department exhibit at a glance the enormous difference between the present service of the present and of the early days of the postal service.</p> <p>Of this vast number, nearly 20,000 contained aggregate value of upward of \$44,000; 25,000 checks, drafts, money orders, and other papers to the amount of about \$2,000,000; while 52,000 had inclosed stamps. This vast amount of mail matter was sent to the Dead-Letter Office because three-fourths of the letters were not found; one-eighth were addressed to persons who had departed without leaving addresses; one-eighth were addressed to persons who were insufficiently prepaid, and as many more were erroneously or improperly addressed. Eleven per cent. of the letters were not found, and as many more were not superscription whatever.</p> <p>Practicable letters are forwarded to the parties to whom they can be reached in any manner. If they are not found, and the sender is known, they are returned to the sender. If the sender is not known, the valuables are sold and the proceeds are sent to the United States Treasury. If letter-writers are not known, the valuables are sold and the proceeds are sent to the United States Treasury. If letter-writers are not known, the valuables are sold and the proceeds are sent to the United States Treasury.</p>